

## MISION ARQUEOLOGICA AL PERU

Próximamente partirá de España con dirección al Perú la primera Misión Científica Arqueológica, que va a América desde los años de la independencia.

Existe una Comisión de Cooperación al estudio y conservación del Patrimonio Artístico y Cultural de Hispanoamérica y Filipinas dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, presidida por el marqués de Desio. Esta Comisión, continuadora de la que ya existió para Nubia, tiene como objeto hacer investigaciones, restauración, excavación y estudios relativos al Patrimonio Artístico de Hispanoamérica y Filipinas. En ella se reciben distintas ofertas de varios países, entre las cuales se ha aceptado la del Perú. Para llevar a cabo los trabajos de investigación científica arqueológica se nombró una Misión.

Hablamos con don Manuel Ballesteros Gaibrois, catedrático de Historia de América Prehispánica de la Facultad de Letras de Madrid y jefe del Departamento de Antropología y Cultura Indígenas de la Universidad, que va a presidir la Misión, integrada por don José Alcina Franch, don Enrique Marco Dorta y don Claudio Esteva Fabregat.



—¿Cuál es el cometido concreto de esta Misión?

—Ir al pueblo peruano de Chinchero, a treinta kilómetros de Cuzco. Allí vamos a realizar excavaciones arqueológicas de las ruinas incaicas y su restauración. También se restaurará la plaza del pueblo, su torre e iglesia.

Esta campaña comenzará el próximo mes de mayo y terminará en septiembre.

—Nos acompañan dos auxiliares españoles y colaboran con nosotros seis personas peruanas: arquitecto, arqueólogo e ingenieros.

La Misión sale de España con todo su material preciso: transporte, fotografía, etcétera. La negociación diplomática para el convenio de las excavaciones la lleva a cabo el embajador de España en Lima, don Manuel Alabart.

—¿Qué tiene que hacer España allí?

—Es casi una obligación moral y científica. En la bibliografía perunista se encuentran sólo nombres no españoles, salvo los de los cronistas del siglo XVI.

—¿Y qué traerán ustedes a España de regreso de esta Misión?

—Aparte de que publicaremos estudios y monografías de las investigaciones realizadas, traeremos las piezas arqueológicas que el Gobierno peruano autorice. Y también experiencia y formación de nuestros alumnos.

La comarca de Chinchero tiene unos 50.000 habitantes. Es una comunidad muy conservadora, que guarda fielmente las tradiciones antiguas. Como tal población man-

tiene una felicísima simbiosis de lo colonial y de lo incaico.

Chinchero está situado a 3.600 metros de altura.

—¿Van a recibir colaboración local?

—Sí. Aparte de que el Gobierno se ha puesto a nuestra disposición, colabora la C. O. T. U. R. Perú, que nos presta el albergue y el servicio; el Instituto Arqueológico Departamental de Cuzco colaborará también con la Misión española; la C. R. Y. F., Comisión de Restauración y Fomento de Cuzco, nos prestará ingenieros, agrimensores, delineantes, etc.

En definitiva: será una empresa española con íntima colaboración peruana.—Marino GOMEZ-SANTOS.